

# EL MOLINO DE GUADALAJARA,

DRAMA EN CUATRO ACTOS.

AL SEÑOR  
DON ANTONIO DE ORFILA  
EN PRENDA DE AMISTAD.

JOSÉ ZORRILLA.

Guadalajara, setiembre 30 de 1843.

## PERSONAS.

DOÑA JUANA DE VILLENNA, condesa  
de Trastámara.  
PEDRO CARRILLO, escudero de su  
real casa.  
JUAN PEREZ.  
LUCAS RUIZ.

LUCIA.  
GIL DE MARCHENA.  
TERESA.  
GARCIA.  
TRES BALLESTEROS QUE HABLAN.  
SOLDADOS.

La escena pasa en el acto segundo y tercero en el castillo de Alcalá la Vieja, y en el primero y cuarto en el molino de Guadalajara, en el mes de diciembre de 1837 de nuestro Señor Jesucristo.

## ACTO PRIMERO.

Interior de la habitación de Lucas en su molino de Guadalajara, con puerta en el fondo y otra á la izquierda, ventana á la derecha, mesa, taburetes, costales y demas utensilios propios del lugar de la escena.

### ESCENA PRIMERA.

LUCAS, LUCIA.

*Lucas.* Pero por fin, vamos claros,  
No me zumbes las orejas;  
*Lucia.* ¿de qué te quejas?  
¿De qué nacen tus reparos?  
*Lucia.* De que ya en el pueblo entero  
Tanto de vos se murmura...  
*Lucas.* ¡Bah! Lucia, envidia pura  
De mi suerte y mi dinero.  
*Lucia.* Dicen que lo ganais mal  
Y que oro de infamias fruto...

*Lucas.* Quien lo desprecia es un bruto  
Digno solo de un ramal.

*Lucia.* Mas yo que estoy escuchando  
Tales cosas todo el dia...

*Lucas.* Si no anduvieras, Lucia,  
Por el pueblo pindongueando  
Poniéndoles buena cara  
A todos esos galopos  
Que te echan cuatro piropos,  
A fé que no te me alzara  
De cascos murmuracion  
Tan necia.

*Lucia.* Sí; mas ya veis,  
Tales cosas diz que haceis...

*Lucas.* Vamos, y ¿qué cosas son?  
*Lucia.* Pues, señor, echando fieros  
Contra vos, dicen que pasa  
De raya, y que es vuestra casa  
Caverna de bandoleros.

*Lucas.* Que vengan, pues, si se atreven  
A asaltármela, que vengan,

## ACTO PRIMERO.

261

Que yo haré que encima tengan  
Mucho tiempo lo que lleven.

*Lucia.* Dicen que vos, siendo de antes  
Buen amigo y compañero,  
Sois ahora ruin, pendenciero,  
Y uno en fin de esos tunantes  
Que han dejado desidiosos  
La hoz, el bieldo y la azada  
Por la ballesta y la espada  
Como unos facinerosos.

*Lucas.* Lo que duele á esos bergantes  
Es el que yo en mi molino  
No les dé por largo el vino  
Y las comilonas.

*Lucia.* Antes  
Se quejan de que eso hagais  
Con esos otros bribones,  
Bandoleros y matones,  
Con quien dice que os juntais.

*Lucas.* ¡Qué mal su envidia se tapa,  
Lucia!... Mas con talento  
Obra quien consulta al viento  
Para ponerse la capa.  
Me envidian que un gran señor  
Elegido me haya á mí  
Para establecerme aquí  
Teniéndome por mejor.

¿Y yo por esos pelgares  
Lo tengo de despreciar?  
¡Qué locura! mas, Lucia,  
Entiéndelo tú, hija mia;  
Este es tiempo militar  
De batallas y de azares,  
Y en él son los militares  
Los que tienen que medrar.

¿De qué le sirve al paisano  
El cuidar de su cosecha,  
Si para soldados echa  
En sus paneras el grano?  
¿Y si ellos lo han de comer,  
En cuanto el hocico asomen,  
No es mejor de los que comen  
Que de los comidos ser?  
Yo hambreada con la azada  
En casa ajena, Lucia,  
Y hoy sobra el pan en la mia  
Con la ballesta y la espada.  
A la espada, pues, me atengo,  
Pues bien con ella me va;  
Y déjala como está,  
Que á que murmuren me avengo.

*Lucia.* En verdad que, bien mirado,  
Señor, no os falta razon,  
Y no me da á mi aprension  
De que seais medio soldado,  
Sino que tengais por eso  
Que tratar con unas gentes...  
*Lucas.* ¡Bah, miedos impertinentes!

No te devales el seso  
Por mis amigos, Lucia,  
Que el rey con ellos me puso,  
Y cuando el rey lo dispuso,  
Bien supo lo que se hacia.  
Yo te quiero, y ya lo ves,  
Cumpliendo mi oficio voy  
Y holgura con él te doy,  
Con que bien haya cual es  
Bueno ó malo : y ademas,  
Pensándolo con acierto,  
¿Si cuando tu padre ha muerto  
Dejándote á tí detrás  
De él, dime, yo hubiera sido  
Como antes un rapador  
De quijadas, mi favor  
De qué te hubiera servido?  
El se murió en la pobreza,  
Y al encomendarte á mí  
¿Qué hubiera yo hecho por tí?  
Rapar con mas ligereza  
Por la prisa de ganar,  
Y tenerte gorda y maja  
Para oírte á tí achacar  
El fruto de la navaja.  
¡Oh á Lucas le va muy bien!  
Dirian... y huelga y goza...  
¡Como que una buena moza  
Le ayuda á rapar tambien!  
Y ya ves que esto era cosa  
De dar en mil ocasiones  
Para andar á mogicones  
Con toda la gente ociosa.  
Y por fin, dime, muger,  
¿No es mejor, no vale mas,  
Estar como ahora te estás  
Sin tener nada que hacer  
Con criada que te lave,  
Guise, sirva y adereze  
Y como vivir merece  
Muger que gozarlo sabe  
Tan bien como una condesa,  
Que no al sol, al agua, al frio,  
Ir á la fuente y al rio,  
Poner la lumbre y la mesa?  
¿No vale mas bien vestida  
Ir y mirarse envidiada,  
Que no andar desaliñada  
Y verse desatendida?  
¿No es mejor tener pan tierno,  
Caza y vino puro y sano,  
Buena cama en el verano,  
Buena lumbre en el invierno,  
Y ver colgados al humo  
En la anchurosa cocina  
El chorizo y la cecina  
Para tu propio consumo,  
Que no morder de una hogaza



Mas dura que el zancarron,  
Y dormir en un jergon,  
Y alumbrarte con linaza,  
Y estar harta de trabajos,  
Y andar pidiendo mohina,  
Medio pan á una vecina  
Y á otra vecina dos ajos?  
Con que así sé racional,  
Y sin ver de dónde viene,  
Por la cuenta que te tiene  
Goza en paz tu buen caudal,  
Que es lo que á ambos nos conviene.  
Mas calla, que siento ruido  
En el puente de madera  
Que da al camino.

*Lucía.* Sin duda,  
Señor, que es gente que llega.  
*Lucas.* ¿Quién diablos será á estas horas?  
(*Llaman recio dentro con aldabonadas y voces.*)

*Lucía.* Y es que traen una manera  
De llamar...

*Lucas.* Y si les dejo  
Me van á rajar la puerta.  
(*A la ventanilla.*)

¿Quién es?

*Voz, dentro.* Abre.

*Lucas.* Es mala hora.

¿Qué se os ofrece?

*Voz, dentro.* Abre apriesa,  
Rapista de los demonios,  
Que está nevando.

*Lucas.* ¡Ah troneras!  
No os había conocido!  
Allá voy. Llama á Teresa,  
Lucía, y vete allá dentro,  
Que no quiero que te vean  
Esos amigos.

*Lucía.* Eso es:  
Siempre como monja en celda  
Me haceis estar, sin dejarme  
Que con nadie me entretenga.

*Lucas.* Son mala gente, Lucía;  
Unos demonios con lengua  
Que en beber y blasfemar  
Se pasan la vida entera.

Vete, vete, haz lo que digo.

*Lucía.* Maldita sea su tutela. (Vase.)  
(*Entra Lucas á abrir á los que llaman y vuelve con ellos.*)

## ESCENA II.

LUCAS, TRES BALLESTEROS.

1º Ball. Vamos, Lucas, saca un jarro  
Para remojar la lengua  
Y entrar en calor.

2º Ball. Si, sí,  
Que hace un frio que penetra.

*Lucas.* Voy, voy, pero ¿qué mil rayos  
Traéis aquí?

1º Ball. Grandes nuevas.

2º Ball. Pero despues de beber  
Te las diremos.

*Lucas.* Pues, ea,  
Aquí hay con que calentarnos;  
Arrimaos á esa mesa.

1º Ball. Sentarse pues, camaradas,  
Y escanciad.

2º Ball. ¿Y Lucigüela?

*Lucas.* Ya está en la cama há una hora.

2º Ball. ¡Qué diablos! pronto se acuesta.

*Lucas.* Como hace frio...

2º Ball. Voz corre  
De que te casas con ella.

*Lucas.* Bachillerías del vulgo.

2º Ball. Pues lo dan por cosa cierta,  
Y en verdad que harás muy bien,  
Porque moza mas apuesta  
No la hay en Guadalajara.

1º Ball. Va á ser una molinera

Famosa; á su salud, Lucas.

*Lucas.* Bebed y dejadla quieta.

1º Ball. ¡Zeloso de Barrabás!

*Lucas.* Pues iba á hacer una buena

Boda... La dejó su padre

Con sus sayas por herencia

Como Eva en el paraiso;

Y si no la recogiera

Yo, se habria muerto de hambre

Como su padre, á quien tenga

En su gloria Dios.

*Los tres.* Amen.

2º Ball. ¿Con que es decir que prosperas

Con tu molino, pues andas,

*Lucas.* recogiendo huérfanas?

*Lucas.* Sí, si: hizo una hombrada en dár-  
mele

Nuestro capitan Marchena.

1º Ball. Pero, hombre, desde barbero

A molinero va inmensa

Distancia, y es imposible

Que arregles bien la molienda.

*Lucas.* En verdad que no, Martin,

Pero corre la moneda

Del capitan, y se vive

Tal cual.

3º Ball. Me han dicho que piensas

Traer aquí á tu sobrino

De Alcalá.

*Lucas.* Creo que en esta

Semana esté aquí.

3º Ball. Gran mozo.

*Lucas.* Yo no le he visto siquiera

Una vez; pero me han dicho

Que el muchacho es una hacienda.

3º Ball. Como quiera trabajar,

No se hallará en once leguas

A la redonda quien lo haga

Mejor.

1º Ball. Pero es una pieza

Que yá.

*Lucas.* ¿Cuántos años tiene?

3º Ball. En los quince raya apenas;

Un chico cachigordete

Y como una primavera

De guapo, pero mas malo

Tampoco le hay.

*Lucas.* Yo en carrera

Le haré entrar, y con el tiempo

Le sentará la cabeza.

Le espero de un día á otro,

Mas á lo que importa; nuevas

Traéis, ¿cuáles son?

1º Ball. Para oirlas

Abre todas tus orejas,

*Lucas.*

*Lucas.* Menos zarandajas

Y al grano.

1º Ball. Vuelve la guerra

Con Aragon á empezarse.

*Lucas.* ¡Demonios! ¿pues y las treguas

De un año?

3º Ball. ¡Bah, ya están rotas!

*Lucas.* ¿Y quién las rompió?

1º Ball.

¡Qué fíema!

Ellos ó nosotros, Lucas;

Todo es una cosa mesma.

Lo cierto es que ahora en Castilla

Se está temblando la tierra

Con un pregon de Don Pedro.

*Lucas.* ¿Y qué dice?

1º Ball. ¡Friolera!

Ahí lo tienes, lee y verás.

*Lucas.* Pues ¿qué te has creído, bestia,

Que he perdido yo mi tiempo

En sacristías ni escuelas?

1º Ball. ¿Pues qué no lees?

*Lucas.* Ni palote.

1º Ball. Pues siento á fé que no puedas

Apreciar los ringondangos

De una escritura como esta.

*Lucas.* Vamos, lee, lee.

1º Ball.

Pues atiende,

Que dice de esta manera:

(Lee.) « Nos el rey Don Pedro, primero de

« Castilla, habiendo sabido que nuestro

« hermano Don Enrique, conde de Tras-

« tamara, se ha desnaturalizado de nues-

« tros reinos, y hecho pleito homenaje de

« ser perpétuamente vasallo del rey de

« Aragon nuestro enemigo, juntándose

« con sus huestes para hacernos la guerra,

« hemos venido en declararle rebelde y  
« traidor á su rey y señor natural: y le  
« desposeemos de cuantas tierras y ho-  
« nores hubo en Castilla, así como á to-  
« dos sus servidores: quedando todos con  
« él condenados á la última pena donde  
« quiera que sean habidos. Lo cual hace-  
« mos saber y pregonar en nuestros rei-  
« nos para que ningun vasallo nuestro  
« les ampare, ni encubra, ni ayude, con  
« pretesto ni ocasion alguna, pena de  
« perder haciendas y vidas por ampara-  
« dores de rebeldes y traidores, etc.»

1º Ball. ¿Qué tal?

*Lucas.* Soberbio pregon.

3º Ball. Ahora sí que nos llega

Nuestro San Martin. ¡Qué lances

Vamos á echar!

2º Ball. ¡Qué quimeras

Con los enriqueños!

3º Ball. Chicos,

Sobre el que dinero tenga

Firme; enriqueño ha de ser

Quien lo tiene y no lo suelta.

*Todos.* Por supuesto.

1º Ball. Pero, Lucas,

Aun hay cosa que de cerca

Te toca.

*Lucas.* ¿Y es?

1º Ball. Que esta noche

Viene el capitan Marchena

A hospedarse en tu molino

Y con una dama.

*Lucas.* ¿Esta

Noche?

1º Ball. Esta noche.

*Lucas.* ¿Y te estabas

Con esa calma?

2º Ball. No hay priesa;

No hará mas que reposar

Un momento.

*Lucas.* ¿Y quién es ella?

1º Ball. Nadie lo sabe mas que él;

Hay quien la hace la condesa

De Trastamara.

*Lucas.* ¿La esposa

De Don Enrique?

3º Ball. Pamema,

Lucas; es cosa del rey.

*Lucas.* ¿Y adónde diablos la lleva?

1º Ball. Al castillo de que es dueño

Ahí en Alcalá la Vieja.

*Lucas.* ¿Viene á Alcalá el capitan?

3º Ball. Y á mandar toda esta tierra.

2º Ball. No le arriendo la ganancia

Si va al castillo.

3º Ball. Consejas



Son nada mas las que corren  
Sobre eso.

2º Ball. Si parte hubiérais  
Como yo visto...

1º Ball. Ya el vino  
Se le sube á la cabeza.

2º Ball. ¡Voto vá Dios! Todavía  
Tengo ojo y mano certera  
Para meterte á cien pasos  
En la garganta una flecha.

1º Ball. ¿Qué has de tener?

2º Ball. ¿Lo probamos?

Lucas. Vaya; ¡eh! Dejad las pendencias  
Y que cuente lo que sabe.

2º Ball. Eso ya es hablar en regla.

Los tres. Pues di, di, que te escuchamos.

2º Ball. Pues ya sabeis que Marchena

Era del rey muy amigo,  
Y compinche en sus secretas  
Calaveradas nocturnas.

3º Ball. Hasta los niños de teta  
Lo saben eso, adelante.

2º Ball. Pues, señor, en una de ellas  
En que ambos un poco chispos  
Casa de unas malagueñas...

3º Ball. Tambien se sabe la historia  
De las niñas.

2º Ball. ¿Quién lo cuenta,  
Pues, yo ó vosotros?

Lucas. Dejadle  
Que lo cuente á su manera.

2º Ball. Pues, señor, vive en Granada

Un viejo de mucha ciencia,  
Que Dios confunda, y que lee  
De corrido en las estrellas,

Al cual propuso Don Pedro  
Que consultarán acerca

Del porvenir: y allí mismo  
Lo hicieron de sobre mesa,

Casa de aquellas de Málaga  
Con grande algazara y gresca.

Enviaron su carta al viejo,  
Y dejaron que anduviera

El tiempo: y á poco de él  
Recibieron su respuesta,

Pronosticándoles á ambos  
Unas desdichas horrendas.

El rey diz que no hizo caso,  
Pero el capitán Marchena

Empezó á andar muy mohino,  
Y desde la misma época

Empezó á perder fortuna.  
Todos. ¡Ja, ja, ja!

2º Ball. ¿Qué risa es esa?  
Vamos.

3º Ball. ¡A perder fortuna!  
Y desde la época mesma

A que refieres la historia  
La empezó á tener deshecha.

1º Ball. Don Pedro le hizo rico-home  
De Castilla, le dió tierras  
Y honores, y entre estas y esos  
Cuanto en Alcalá la vieja  
Poseyeron los Carrillos,  
Que sus enemigos eran.

2º Ball. Ve ahí lo que es no saber  
Las historias mas que á medias:

Por esos mismos Carrillos

Toda su fortuna adversa

Cree le ha de venir, segun

Lo que el pronóstico reza

Del astrólogo: y por eso

Muertos por su mano lleva

Tres de esos Carrillos, padre

Y dos hijos: y espera

Huir del que á Don Enrique

Sirve y que dejó esta tierra

Huyendo de él; y por eso

Se viene á Alcalá Marchena,

Porque le dice su horóscopo

Que solo entre sus almenas

Puede burlar su destino;

Y por esto aunque supiera

Mas de ello no os lo contara,

Porque sois unos habiecas

Que ni sabeis, ni creéis

Que haya nadie que mas sepa;

Y por eso hasta aquí digo,

Y créalo quien lo crea,

Y venga el último trago,

Que voy á mi centinela,

No apesure el capitán

El galope y nos sorprenda.

1º Ball. Tiene razon, que ya es tarde

Y nos mandó que en espera

En el camino estuviéramos;

Mas de que esa historia es cierta

¿Quién nos responde?

2º Ball. Yo mismo,

Que en la galería nueva

Del castillo de un mazazo

Hice polvo la cabeza

Del mancebo Juan Carrillo

Por mandado de Marchena.

3º Ball. ¡Sopla, eso ya es otra cosa!

2º Ball. Y por eso no me peta

Mucho el volver á Alcalá:

Y mas que de esta tragedia

Hace el año ahora. Vispera

De los inocentes era.

3º Ball. Tú obedeciste y bien hecho.

2º Ball. Sí, mas dicen que andan sueltas

Las almas de los Carrillos

Por sus bóvedas sangrientas.

1º, 3º Ball. y Lucas. ¡Ja, ja, ja!

3º Ball. Pues fuera lance  
Que á recibirte saliera

Juan Carrillo.

2º Ball. No os mofeis,  
Brutos, de cosas como esas.

1º Ball. Vamos, vamos al camino,  
Y no riñais.

Lucas. Sí, idos fuera,  
Que allá voy yo á acompañaros

En cuanto deje aquí prestas

Las cosas á recibir

A un hombre como Marchena.

1º y 2º Ball. Vamos pues.

Lucas. Yo pronto os sigo,

Salid; alumbra, Teresa.

Sale Teresa y los alumbra; ellos se van

y Teresa vuelve con la luz.)

### ESCENA III.

LUCAS, LUCIA.

Lucas. ¡Aquí de un hombre! ¡Pardiez!  
No quedará en mi despensa

Ni una migaja estraviada

Ni una pinta en la bodega.

¿Lucía?

Lucía. ¿Qué hay? ¿Qué tenemos?

Lucas. Huéspedes. Todo lo apresta

Para recibirlos bien:

Lumbre, camas, luces, mesa,

Que es gente que lo merece.

Lucía. ¿Quién? ¿quién?

Lucas. Quien aquí me emplea;

Quien me regala el molino

Y me atiza la moneda;

El capitán que me manda

Y que de la corte llega

Con una dama.

Lucía. ¡Ay qué gusto!

Lucas. Calla, calla, ¿qué te alegra?

Lucía. ¡Toma! ¡Hablar con una dama

Y un señor así tan cerca

Os parece poco!

Lucas. ¡Hablar

Con los que vienen? tú sueñas.

¿Qué es hablar, Lucía?

Lucía. ¡Toma!

¿Pues son mudos los que llegan?

Lucas. ¿Y qué te crees que con ellos

Vas á hablar tú? ¡Quía! Teresa

Saldrá á servirles, que basta

Para hacer cuanto se ofrezca.

Lucía. Ya; entonces decid que soy

No pupila sino presa.

Lucas. No, muger, sino que, mira,

No quiero que nadie crea

Que haces papel de criada,

Ni te hago entrar en haciendas  
De servir ni aun á quien puede

Exigir de mí obediencia;

A mas que vienen con ellos

Sus pages y soldadesca,

Y son gentes atrevidas,

Lucía, á mas de groseras.

Con que anda; haz lo que te digo,

Que fio en tu diligencia;

Probablemente no harán

Mas que entrar y echarse fuera;

Pero aunque no tomen nada,

Vean que se les obsequia:

Anda, anda; mas ¡cielos! llaman.

¡Si serán ellos! Teresa,

Alumbra. ¿Quién?

(Asomándose á la ventana.)

Juan. Abre, Lucas.

Lucas. ¿Quién diablos es?

Juan, dentro. Una añeja

Amistad.

Lucas. Mas ¿quién?

Juan. Juan Perez.

Lucas. ¡Juan Perez! Jesus me tenga.

Lucía. ¿Juan Perez?

Lucas. ¿Pues no te han muerto?

Juan. Vaya una pregunta necia.

¿Pues no te digo que soy

Yo mismo? Si no viviera...

Abre, abre, y oirás cosas

De gusto.

Lucas. Voy. Noche es esta

De extraordinarias visitas

Y de estrañas occurrencias.

¡Perez vive!

(Vase con la luz y vuelve con Perez y

Carrillo.)

Lucía. ¡Vive Perez!

Dios piadoso, dadme fuerzas

Para gozar el contento

De tan dichosa sorpresa.

Vive Perez... aquí vienen.

¡Todo el corazon me tiembla!

### ESCENA IV.

LUCIA, LUCAS; JUAN PEREZ, QUE AYUDA

A ENTRAR A PEDRO, QUE CAMINA CON MU-

LETAS, LAS PIERNAS ABRIGADAS EN PIELS,

Y TRAE LA CABEZA METIDA EN UNA ANCHA

GORRA QUE LE CUBRE HASTA LAS CEJAS;

BARBA NEGRA Y CRECIDA LE ENCUBRE LA

PORTE INFERIOR DEL ROSTRO, QUE NO MOS-

TRARA MAS ESPRESION QUE LA DE UNA PRO-

FUNDA ESTUPIDEZ.

Juan. Alumbra bien.

Lucas. ¡Jesucristo!



¡Qué aventuras! ¿Que tú eres,  
Juan?

Juan. Sí, yo en cuerpo y alma.

Lucas. Loado sea Dios: tu muerte  
Hemos llorado aquí todos.

Juan. Cerca la vi muchas veces,  
Lucas, mas es larga historia,  
Porque esos aragoneses  
Me han tratado como á un perro:  
No obran peor los infieles  
Con los cristianos en Africa.

Lucas. Pero tú...

Juan. Yo, firme siempre,  
¡Vive Dios! Viva Don Pedro,  
Y salga lo que saliere.

Lucas. Bravo, Juan.

Juan. Valíame esto  
Sendos palos: mas torcerme  
No pudieron, y una noche  
Me dió la ocasion de hacerles  
Un besamanos este hombre  
Que ves aquí.

Lucas. ¿Y quién es ese?

Juan. Un noble á quien sus infamias  
Le han puesto, Lucas, de suerte  
Que, atravesado en un jaco,  
Le traigo á que sea tu huésped  
Conmigo esta noche.

Lucas. ¡Ay, Juan!

En muy mala ocasion vienes,  
Porque al capitán aguardo  
Con una dama, y la gente  
Ya sabes que le hace sombra.

Juan. No tendrá por que se inquiete  
Ni habrá nada en que le estorbe  
Mi desventurado huésped:  
Pues lo que sufrir le han hecho  
Esos picaros rebeldes  
Le han traído á tal estado  
Que ni ve, ni oye, ni entiende  
El infeliz!

Lucas. ¿Está enfermo?

Juan. Está como un tronco, imbécil,  
Mentecato, y los dolores  
No le permiten moverse  
Sin auxilio ajeno.

Lucas. Ya.

En cualquier tiempo que hubieses  
Venido, todo era fácil;  
Mas en la ocasion presente  
Ya ves... Marchena me paga  
Y...

Juan. No hay porque dél receles,  
Porque á su gente he topado  
Ahí á la entrada del puente,  
Y pienso aquí suplicarle  
Que en su castillo me deje  
Meterle para curarle,

Pues en la guerra sus bienes  
Por mí ha perdido, y es justo  
Que yo se lo recompense.

Lucas. En ese caso...

Juan. Ea, acerca  
Esa silla en que le siente.

Tú, muchacha, ¿qué haces ahí?  
¡Mas Lucia!

Lucas. ¡Calla! Perez,  
¿Tú la conoces?

Juan. ¡Pues no!  
Pasamos muestras niñeces  
Juntos.

Lucía. Es cierto, señor.

Juan. ¡Cuánto me alegro de verte!  
¿Cómo te va?

Lucía. Como quiero  
Con maese Lucas.

Juan. Tenle  
De ese lado no se caiga.

Lucía. ¡Jesus! ¿qué tan mal se tiene?

Juan. Voy á meter el caballo

Dentro la cuadra. Entretenle  
Mientras, Lucas, y ten cuenta

Con que caer no le dejes,  
Que luego le haré yo cama

En que á su gusto se acueste. (Vase.)

Lucía. Bien, bien, tendremos cuidado.

### ESCENA V.

LUCAS, LUCIA, PEDRO.

Lucas. Lucia, di francamente,  
¿De qué conoces tú á Juan?

Lucía. ¡Virgen santa! en todo tiene  
Su merced que sospechar.

Lucas. Es que...

Lucía. Vaya, de sandeces  
Dejaos, señor; me conoce  
De chica... no me moleste.

Lucas. ¡Bah! no te enfades, Lucia.

Lucía. Cuidemos de si algo quiere  
Este hombre.

Lucas. Tienes razon.

(A Pedro.) ¿Qué tal un hombre se siente?

Ped. Po-por los aires ma-malos  
De los mo-montes.

Lucas. ¡San Lesmes!  
Y tambien tartamudea.

¡Pues voto va el sol, que tiene  
Mas faltas que una pelota!

Lucía. ¡Y qué cara tan alegre  
Trae!

Lucas. ¡Ya! el pobre mentecato  
Su situacion no comprende. —

¿Queréis que os alivie en algo? (A Pedro.)

Ped. Mu-mucho frio, y llu-llueve.

Lucía. A otra parte con la música.

Lucas. Pues como hay Dios, que Juan

Perez

Está con él divertido.

Ped. ¿Y Ju-ju-uan?

Lucas. Ya vuelve.

Ped. Ah, en el mo-monte.

Lucas. Ni el diablo

En la mollera le mete

Las palabras; es mas sordo

Que una tapia. Ea, ponerle

Por ahí donde no estorbe:

Yo es fuerza que fuera espere

A mi capitán: Lucia,

Cuidado.

Lucía. Nada recele,

Seor tutor.

Lucas. Disponlo todo

Como te he dicho. Aquí vuelve

Juan; cuidadito te digo.

Lucía. Déjeme en paz.

Lucas. No te alteres,

Muger.

### ESCENA VI.

DICHOS, JUAN.

Juan. Ya estoy yo de vuelta.

Lucas. Pues mira si te comprende

A ti, ve qué necesita,

Y cuida de recogerle,

Pues son muchos y no es malo

Que adentro con las mugeres

Le pongamos en seguro.

Juan. Bien pensado, que es prudente

Que cada cual por su viña

Mire.

Lucas. Sea como fuere,

Así lo he determinado.

Yo me entiendo y Dios me entiende:

Con que me voy al camino.

Juan. Vé pues.

Lucía. El diablo te lleve.

(Se va Lucas volviendo de cuando en cuando  
la cabeza como receloso.)

### ESCENA VII.

LUCIA, JUAN; PEDRO, SENTADO.

Juan. ¡Lucía!

Lucía. ¡Juan!

Juan. ¡Que nos vemos

Otra vez!

Lucía. Muerto en tu ausencia

Te lloré.

Juan. Pues mi presencia  
Te consuele ya.

Lucía. ¡A estremos

Me llevó tal pena, Juan!

Juan. Gracias mil veces, Lucia.

Lucía. Mas tú tal vez...

Juan. ¡Alma mía!

Calma tu infundado afán.

Yo siempre he pensado en tí;

Conmigo fué por dó quiera

De tu imagen hechicera

La luz.

Lucía. ¿Con que aun me amas?

Juan. Sí.

Y este amoroso deseo

Tal vez ve de cerca el día

De cumplirse.

Lucía. ¡Ah!

Juan. Mas, Lucia,

Dime ¿cómo aquí te veo?

Lucía. Murió mi padre.

Juan. ¡Murió

El buen viejo?

Lucía. Sí, indigente;

Y en manos de este pariente

Lejano me encomendó.

Y él...

Juan. Lo he comprendido al punto,

Lucía: amor te ha cobrado.

Lucía. Mas yo márgen no le he dado.

Juan. Lo creo así, y es asunto

Que arreglaré yo muy presto

Si puedo contar, Lucia,

Con que tú de parte mia

Estés.

Lucía. ¿Cuándo no me he puesto

De tu parte?

Juan. En ese caso,

Segun lo que aquí suceda

Esta noche, así obraré,

Y en ocasion te diré

Lo que á ambos que hacer nos queda

Para lograr yo un intento

Que nuestro amor asegure

Por siempre. Que me procure

Es fuerza conocimiento

Por ahora de esta casa,

Y de lo que en esta tierra,

Mientras en prision de guerra

A mí me tuvieron, pasa.

Lucía. Eso, Juan, es muy sencillo.

Yo te diré...

Juan. Me precisa

No enterarme tan deprisa.

Oye: para ir al castillo

Licencia voy á pedir

Al capitán.



*Lucía.* ¿A volver  
Vas á servir?  
*Juan.* ¡Puede ser!  
Tengo á ese hombre que servir  
Y que cuidar mientras dure  
Su mal.

*Lucía.* ¿Y qué mal le acosa?  
*Juan.* Mil juntos, mas no son cosa  
De que imposible es que cure.  
En tanto no es grande afán.  
Si ayuda mi buen oficio  
Engancharme en el servicio  
De mi antiguo capitán.  
Mas como aquí cada uno  
Por su solo bien se afana,  
No cierres esa ventana,  
Pues tengo por oportuno  
Si me manda que le siga  
Que dé la vuelta un momento,  
Y lo que importa á mi intento  
Y lo que has de hacer te diga.

*Lucía.* Pues bien; si veo que partes,  
Cuando todo en sueño esté  
Sumido, te esperaré.

*Juan.* Bien; y ni un pelo te apartes  
De mis instrucciones.

*Lucía.* Fia,  
*Juan.* ¿mas con ese qué hacemos?

*Juan.* Conviene que le dejemos  
Hasta que lleguen, *Lucía*,  
Pues tal vez si á compasión  
*Marchena* se mueve al verle,  
Mas conseguiré tenerle  
Propicio en esta ocasión.

*Lucía.* Como tú quieras.

*Juan.* Ya siento  
Pasos.

*Lucía.* Sí, cruzan el puente.  
Luz, luz... *Juan*, esta es su gente.

*Juan.* Dios ponga en mi lengua tiento.

### ESCENA VIII.

PEDRO, SENTADO Y ESTUPIDO COMO SIEMPRE;  
JUAN, LUCÍA; LUCAS, ALUMBRANDO AL  
CAPITAN GIL DE MARCHENA.

*Lucas, á Marchena.* Descansad aquí entre  
tanto.

*March.* Di que alumbren allá fuera,  
Y que acerquen la litera.

*Lucas.* Está bien... ¡mas por Dios santo!  
¿Así estais, *Juan*?  
(*Pedro cierra los ojos y dobla la cabeza  
como accidentado.*)

*Juan.* Aquí estoy,  
Que un accidente...

*March.* Este *Juan*...

¡*Perez*!

*Juan.* ¿Señor capitán!

*March.* ¿Eres tú?

*Juan.* Yo mismo soy.

*March.* Por san Ginés, ya por muerto  
Llorado te hemos aquí.

*Juan.* Muy cerca de ello me vi,  
Señor.

*March.* Me alegro por cierto  
De verte. ¿Y dónde has estado  
Que á mi pendón no has corrido?

*Juan.* Prisionero me han tenido  
Hasta que ocasión he hallado  
De fugarme.

*March.* ¿Y cómo?

*Juan.* Estaba

Con uno que me guardaba  
Para morir maniatado,  
Cuando ese hombre, que conmigo  
Partía mis desventuras,  
Me cortó las ligaduras,  
Con que me ató el enemigo.  
Yo en cuanto libre me vi  
Al centinela maté,  
Y á ese buen hombre pagué,  
Sacándole tras de mí.

*March.* ¿Quién es? (Sombrio.)

*Juan.* Víctima inocente

De esos fieros enriqueños,  
Que instalándose por dueños  
De su hacienda y de su gente  
A su muger y á sus hijos  
A su vista degollaron;  
Y, en fin, tal le maltrataron  
Que tormentos tan prolijos,  
Señor, le han hecho caer  
En tan lastimoso estado,  
Que si no es de otro ayudado  
Ya ni aun se puede mover.

*Lucía.* Ya vuelve en sí.

*Juan.* Son vahidos  
Que le dan continuamente.

*Lucía.* Creí que era otro accidente.

*Juan.* No está el pobre en sus sentidos

*March.* Percances son del furor  
De la guerra. (*Á Pedro.*) ¡Eh! ¿cómo va?  
(*Pedro le mira, se sonríe estúpidamente  
y no responde.*)

*Juan.* Sordo y estúpido está.

*March.* ¡Sordo!

*Juan.* Y demente, señor.

*March.* ¿Y dó piensas ir con él?

*Juan.* A vos, si me dais licencia

De cuidarle en su dolencia

En vuestro castillo.

*March.* Fiel  
Del rey Don Pedro al pendón

Te has mantenido, *Juan*: bien  
Mereces el parabién.

*Aprieta.* (Le da la mano.)

*Juan.* De corazón.

*March.* Siempre leal me has servido  
Y tu pérdida sentí:

Mas hoy que vuelves á mí,  
*Perez*, no hay nada perdido.  
Está hecho nuestro negocio:  
Cíñete otra vez las mallas,  
Y á abrigo de mis murallas  
De Alcalá, días de ocio  
Tendrás conmigo, que ahora  
No tendremos mas que hacer  
Que guardar á una muger.

*Juan.* ¿Por presa va?

*March.* Y por señora:  
Aquí esta. — Silencio.

### ESCENA IX.

MARCHENA, JUAN, PEDRO (COMO SIEMPRE);  
LUCÍA, A UN LADO; DOÑA JUANA, CON  
MANTO Y VELO, ALUMBRADA POR UN HACHON  
QUE TRAE LUCAS, Y GUARDADA POR SOLDADOS  
QUE QUEDAN DE LA PARTE DE AFUERA  
DE LA PUERTA.

*March.* Entrad,

Señora: en este aposento

Descansareis un momento

En calma y seguridad.

A los caballos la silla

No quiteis; que pues despeja

La noche y la luna deja

Ver la senda de la villa,

En elevándose mas

Seguiremos el camino

De Alcalá.

*Juana.* ¿Es este molino

Vuestro?

*March.* Y vuestro, si quizás

Su posesión os agrada.

*Juana.* ¿A qué tan cortés conmigo,

Cuando venís mi enemigo

Trayéndome custodiada?

*March.* Es la voluntad del rey

Que nada os niegue, y por Dios

Que aquí quien manda sois vos:

Vuestro capricho es mi ley.

*Juana.* Mas si os dijera: A mi esposo

Enviadme...

*March.* Eso no lo hiciera

Por no perder yo siquiera

Depósito tan precioso.

*Juana.* ¿Y dó vamos?

*March.* A Alcalá.

*Juana.* ¿A vuestro castillo?

*March.* Si.

*Juana.* ¿Me vais á encerrar allí?

*March.* A aposentarnos.

*Juana.* Quizá

No me reciban muy bien

Los huéspedes invisibles

Que le habitan.

*March.* ¿Tan risibles

Consejas creéis también?

*Juana.* ¿Qué queréis, Gil!

*March.* Bien está:

*Lucas*, ve que el tiempo apura;

Haz servirnos algo y pronto. —

Vé tú á cuidar de la gente,

*Martin.* (A uno.)

(*A Juan.*) Y tú de ahí en frente

Aparta á ese pobre tonto.

(*Vanse Lucía y Lucas por la izquierda:  
los soldados por el fondo.*)

### ESCENA X.

DOÑA JUANA, MARCHENA, JUAN,  
PEDRO CARRILLO.

*Juana.* ¿Quién es ese hombre, *Marchena*?

*Juan.* Es un infeliz lisiado

Que la vida me ha salvado.

*March.* Y su caridad le ordena

Pagarle ese buen servicio

Cuidándole.

*Juan.* Es la verdad.

*Juana.* Tu generosa bondad

Muestra bien tal beneficio,

Mancebo, y si mi favor

Te puede en algo servir,

Desde hoy puedes acudir

A mí sin ningún temor:

En tanto si oro te falta...

*Juan.* Dispensad, todo me sobra,

Que harto rico es quien bien obra.

*Juana.* Y mas la virtud resalta

En quien como tú así obrando

Con sus obras se contenta.

*Juan.* Dios lo tendrá en buena cuenta.

*Juana.* ¿Y te llamas?

*Juan.* Juan Ferrando

*Perez.*

*March.* Basta; llevale,

No canses á esta señora

Con desvarios ahora.

*Juana.* Dejadle, Gil, que se esté.

*March.* Ya ese soldado es molesto,

Y por demas compensado

Va quien obra como honrado.

*Juana.* Me agrada por lo modesto,

*Marchena*; aunque prisionera

Del rey ó de vos estoy,



Aun puedo como quien soy  
Favorecer á quien quiera. —  
¿Hidalgo? (A Pedro.)  
Juan. Es sordo, señora.  
Juan. ¿Y á mas del todo lisiado?  
Juan. Los brazos solo ha salvado.  
(Llega junto á Pedro. Este la mira y se  
rie.)  
Ped. Mu-muy bo-bonita.  
March., amostazado. Es hora  
(A la condesa.)  
De que tomeis alimento. —  
Llévale ya. (A Perez.)  
(Pedro, que ha seguido riéndose y mirando  
á Doña Juana, acrece su risa estúpida,  
y levantando un brazo, la señala con el  
dedo al rostro haciéndola así reparar en  
un grueso anillo que llevará Pedro en  
el dedo índice.)  
Juana. ¡Cielo santo!  
¡Su anillo!  
Ped. E-es u-un encanto. ¡(Riendo.)  
Juana. ¡Es él! ¡qué presentimiento!  
March. Vamos, que rápido pasa  
El tiempo y necesitamos  
La noche entera.  
Juana. Sí, vamos.

## ESCENA XI.

DICHOS; LUCAS, CON PLATOS, ETC.

(Se sienta Doña Juana.)  
Lucas. Aunque harto pobre y escasa  
Para quien vos sois mi cena,  
Con cumplida voluntad  
Os la presento.  
Juana. Acercad,  
Juan, á ese hombre.  
March. Ved...  
Juana. Marchena,  
Dios con ser Dios se sentó  
Con los pobres á la mesa.  
(Juan sienta á Pedro á la mesa.)  
March. Vuestra nobleza, condesa...  
Juana. Mas noble era Dios que yo.  
March. (Maldita tanta llaneza.)  
¿Lucas?  
Lucas. ¿Señor?  
March. Ven aquí:  
(Se apartan á un lado.)  
Te llevo al castillo.  
Lucas. ¿A mí?  
March. A tí. ¿A qué es esa estrañeza?  
Lucas. Yo, capitán, nada estraño.  
March. Mejoraré tu destino,  
Que ya há que en este molino  
Te enjaulé por mas de un año:

Encarga de él á quien quieras,  
Y mañana en Alcalá  
Te aguardo.  
Lucas. Muy bien está.  
March. Y oye, de todas maneras...  
(Hablan en secreto.)  
Ped., á Doña Juana. (¿Reconoceis este  
anillo?)  
Juana. (Sí; ¿quién sois?)  
Ped. (Ahorra no sé,  
Pero pronto os lo diré.)  
Juana. (¿Cómo? ¿donde?)  
Ped. (En el castillo  
De Alcalá.)  
Juana. (Dios, ¡qué imprudencia!)  
Ped. (Tened mejor esperanza,  
Que todo acaso se alcanza  
Con audacia y diligencia.)  
Juana. (Pero...)  
Ped. (Silencio.) Ju-uan,  
Vi-ino.  
Juan, á Pedro sirviéndole. Que os va á  
hacer daño.  
Ped. Sí, lu-uego el ba-baño...  
Juana, á March. Vamos, señor capi-  
tán,  
Llegad también.  
March. Yo soldado  
Soy y sóbrio.  
Juana. Ved, Marchena,  
Que sospecharé de cena  
En que no probeis bocado.  
March. Uno solo tomaré.  
Juana. Eso hacemos los demas.  
March. Que ¿sospechareis quizás?...  
Juana. De vos todo.  
March. Es mala fé.  
Juana. ¿No sois vos mi carcelero?  
¿No es Don Pedro mi enemigo?  
Venganza pues ó castigo  
Es lo que de ambos espero.  
March. ¿Qué hacer? es vuestro destino  
Quien ponga á la saña dique  
Ser del conde Don Enrique.  
Juana. ¡Vino á España otra vez!  
Ped., dando en la mesa con el vaso.  
Vino.  
(Marchena y Doña Juana se vuelven á  
él, que sigue impávido. Juan le escan-  
cia.)  
March. y Juana. ¿Eh?  
March. Creí ¡voto á su casta!  
Juana., á March. Decid.  
March. Se ha entrado imprudente  
Por Aragon; mas su gente  
No basta contra el rey.  
Ped., á Juan con el vaso. Basta.  
March. ¿Eh?

Juana. ¡El infeliz cuál se ceba!  
Juan. Es que tiempo há que no toca  
Cosa caliente su boca  
Y que tal licor no prueba.  
Juana. ¡Desdichado!  
March. Es tiempo ya  
De partir.  
Juana. Vamos.  
March. A tí  
Mañana te aguardo.  
Lucas. Allí  
Iré.  
March. Juan, baja á Alcalá,  
Y pues tan caritativo  
Te has vuelto, allí llevalé,  
Que asistirle mandaré.  
Juan. Y tal órden os recibo  
Como un favor eminente.  
Un Balletero, que entra. Capitan, ya  
todo espera.  
March. Pues que acerquen la litera  
Y que cabalge la gente.  
Juana. Villanos, que Dios os guarde.  
(Vase.)  
March. ¿Con que vosotros á qué hora  
Pensais partir?  
Lucas. Con la aurora.  
March. Pues que mas no se retarde,  
Que no os pesará á los dos  
Si atais la lengua de corto.  
Lucas. Mi dueño, señor, sois vos.  
Juan. Lo que es yo, mediante Dios,  
Ya vereis como me porto.  
(Vase Marchena, y Lucas le alumbra que-  
dando de la parte afuera de la puerta.  
Juan vuelve á bajar á la escena, y ha-  
blan Pedro y él en secreto los cuatro  
primeros versos de la escena siguiente,  
reponiéndose y disimulando á la salida  
de Lucas.)

## ESCENA XII.

JUAN, PEDRO, LUEGO LUCAS.

Ped. Juan, bien lo has hecho.  
Juan. Señor,  
El alma tuve en un hilo.  
Ped. Pues ya ves que va tranquilo.  
Juan. Pedro, tiento.  
Ped. Juan, valor.  
(Entra Lucas.)  
Juan. Lucas, que sea en hora buena.  
Lucas. Me sopla á fé la fortuna.  
Juan. De hoy marcharemos á una.  
Lucas. Sí, mas veamos la cena.  
¿Lucía?

Lucía, dentro. Voy.  
Lucas. A cenar,  
Qué hay que madrugar mañana.  
Juan. Y por Dios que tengo gana  
Tus colchones de pillar.

## ESCENA XIII.

DICHOS, LUCIA.

Lucía, saliendo. Aquí está.  
(Pone en la mesa un plato.)  
Ped., bebiendo. Bu-en vi-inillo,  
Ju-an.  
Lucas. ¡Vaya el lisiado  
Y qué bien que se ha achispado!  
Ped. Al vu-uelo las pi-pillo.  
Lucas. Pardiez, ya lo veo, y buenas.  
Juan. Así sus penas ahoga.  
Lucas. ¿Porqué no coge una soga?  
¡Vaya un modo de ahogar penas!  
Ped. ¡Mu-muy ho-onita!  
(Mirando á Lucía.)  
Lucas. ¡Eso mas!  
Ped. Y mi-entras han e-estado  
(Imita con la lengua y la mano el ruido  
y la accion de volver una llave.)  
Cris, cras... la ha gu-ardado. (Riendo.)  
Juan. ¿Lo oyes? (Riendo.)  
Lucas. ¡Ya! Mas, por san Diego,  
¿Quién ha abierto esa ventana?  
(Va á cerrarla y mientras hablan Juan  
y Lucía.)  
Lucía, á Juan. (¿Vas al castillo?)  
Juan, á Lucía. (Mañana.)  
Lucía, á Juan. (Pues hasta luego.)  
Juan, á Lucía. (Hasta luego.)  
Lucas. ¡Ja, ja, ja! Va á dar de panza  
Diez veces de aquí á la villa.  
Juan, con sorna. ¡Quiá! Si en viéndose  
en la silla  
Va mas tieso que una lanza.  
Ped. Vi-ino, Ju-uan.  
Lucas. Ya está chispo.  
Juan, á Pedro. ¿Y las piernas, qué  
dirán?  
Ped. Me tendré como un obispo  
Mañana. Vi-ino, Ju-uan.  
(Bebe, y los otros sueltan grandes carca-  
jadas, y cae el telon.)